

José Antonio Millán



Ilustraciones de
Emilio Urberuaga



¡ME COMO ESA COMA!

¡Glups! Parece
que la puntuación
es importante...

José Antonio Millán

Nace en Madrid en 1954. Lingüista, novelista y profesional en el campo de las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación, José Antonio Millán también es un escritor conocido por sus libros infantiles, traducidos a muchas lenguas, entre los que destacan *C. El pequeño libro que aún no tenía nombre* y *Base y el Generador misterioso* (Siruela, 1993 y 2002). Mantiene un observatorio sobre diccionarios, lengua, edición electrónica (y otras cosas) en <http://jamillan.com>.

Emilio Urberuaga

Nace en Madrid en 1954. Ha colaborado en prensa y revistas, así como en la realización de carteles y cubiertas de libros. También ha trabajado en sectores de las artes plásticas como la pintura, la estampación y el grabado, y algunas de sus obras están expuestas en museos. En los años ochenta se inicia como ilustrador y escritor de libros para niños. Es el padre de personajes gráficos tan estupendos y conocidos como Manolito Gafotas, Olivia y Hilda, la oveja gigante.



Introducción

Se cuenta que un rey tenía que firmar una sentencia de muerte. El condenado había pedido que le perdonaran, pero la sentencia decía: «Perdón imposible, que cumpla su condena». En el momento de la firma, el rey se sintió magnánimo y quiso salvar al condenado. Entonces cambió de lugar la coma: «Perdón, imposible que cumpla su condena».

Los signos de puntuación, aunque sean tan pequeños, son una parte importante de la escritura. Son como señales de tráfico que indican hasta dónde llega una frase, o dónde empieza otra idea. Existen distintos signos, pero el más frecuente y el más importante es la coma. Aquí verás ejemplos de cómo puede cambiar el significado según dónde esté colocada. Fíjate bien en cómo la usas, para que no tengas que decir: *¡ME COMO ESA COMA!*

,

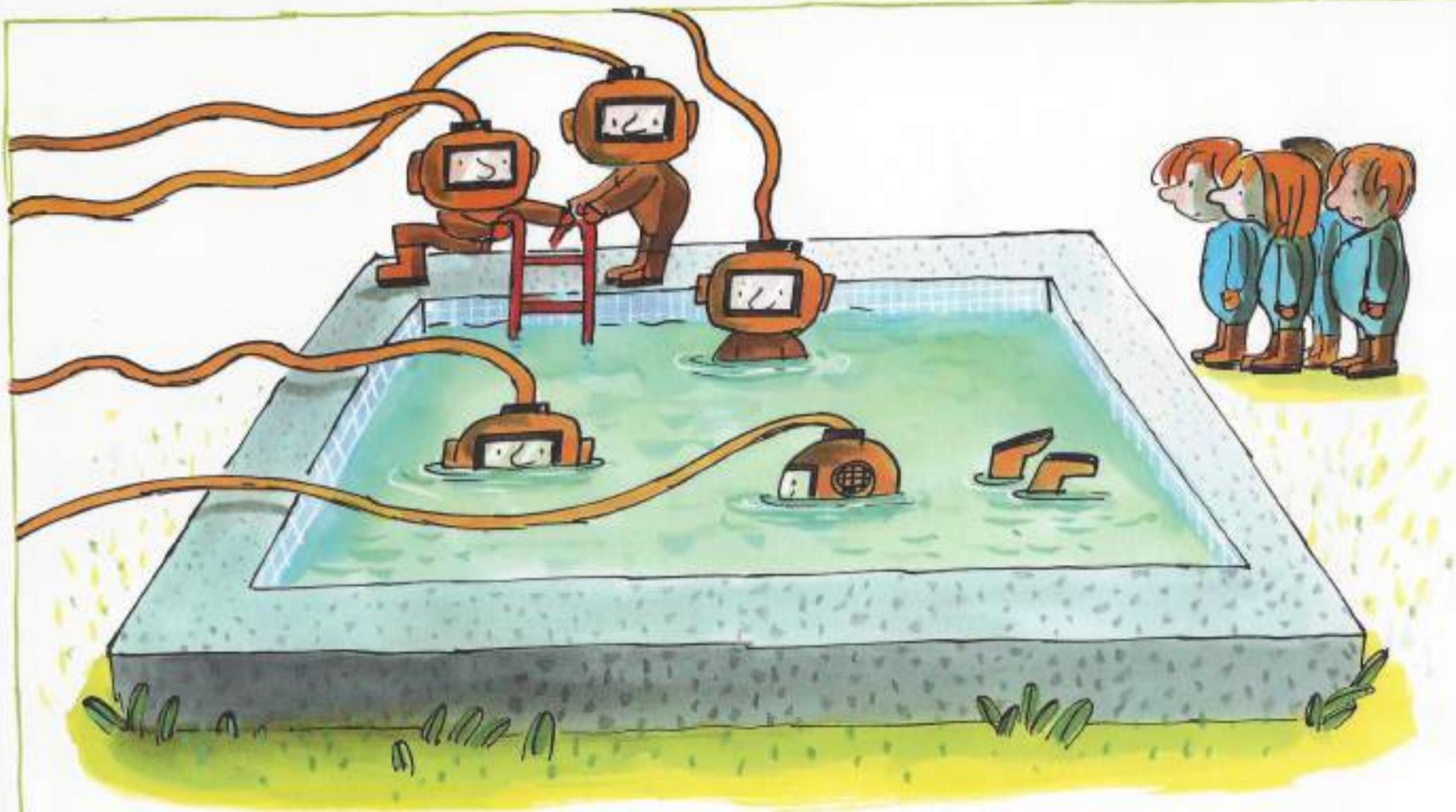




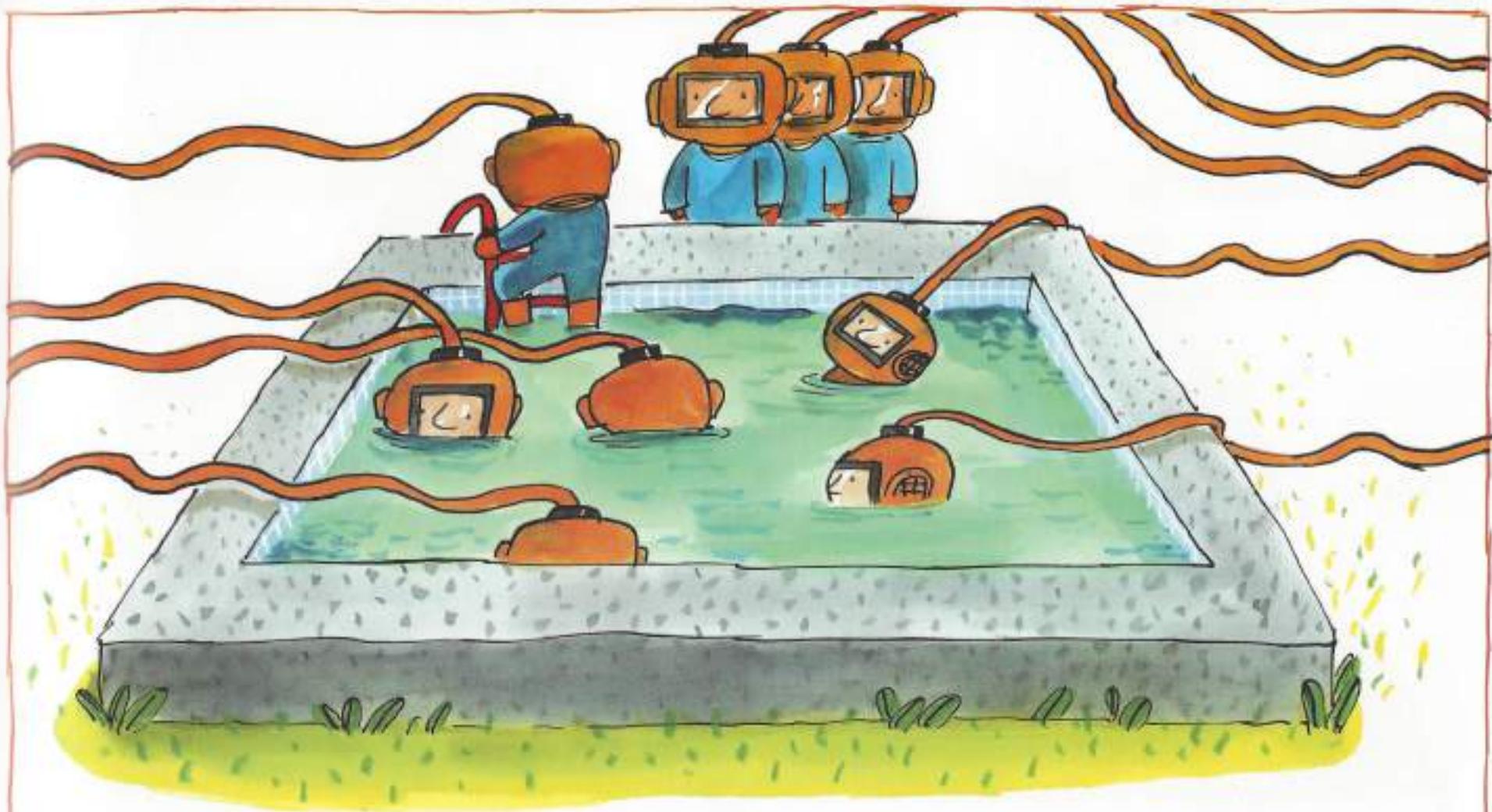
«Perdón imposible, que cumpla su condena».



«Perdón, imposible que cumpla su condena».



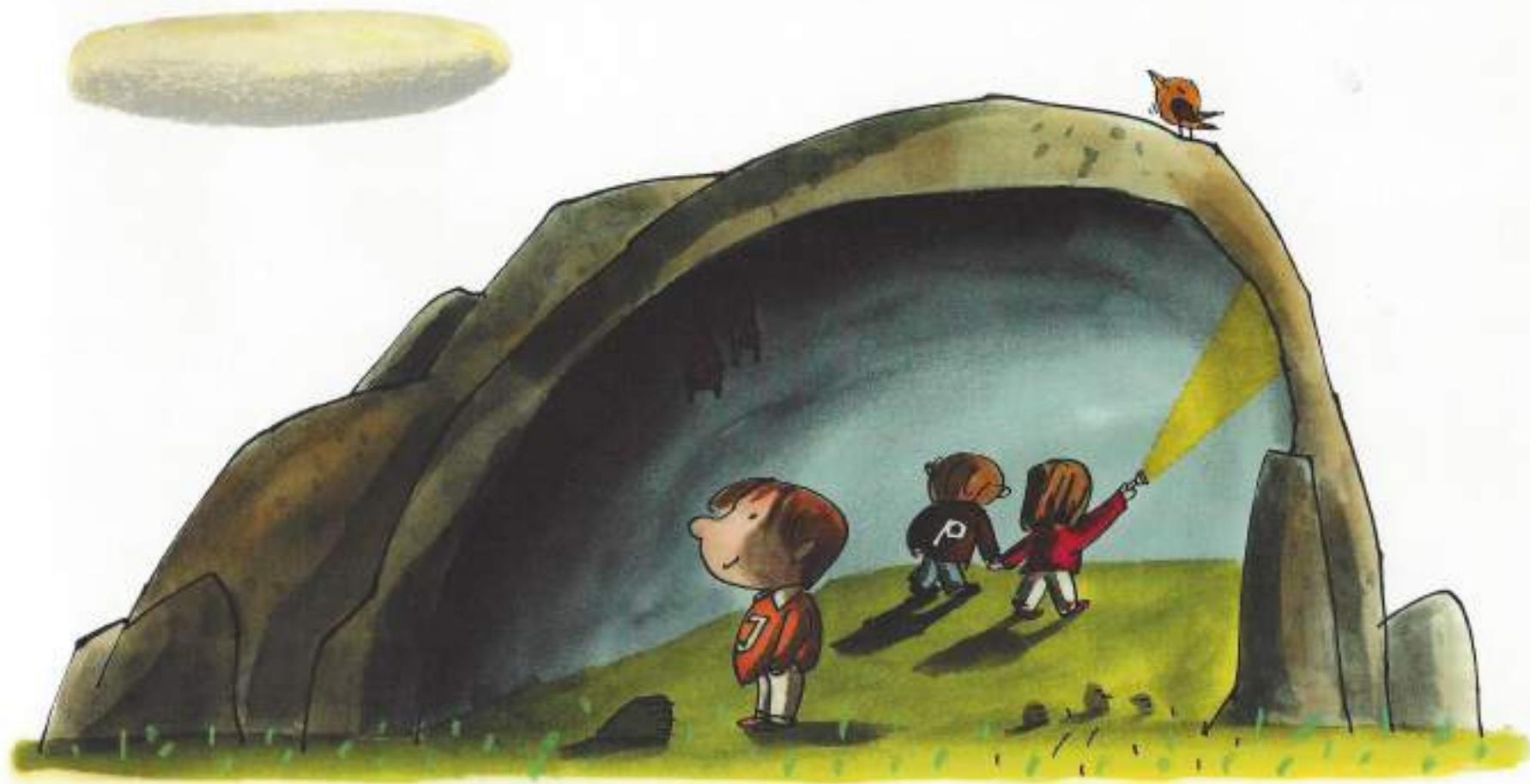
Los niños que llevaban escafandra se metieron en la piscina.



Los niños, que llevaban escafandra, se metieron en la piscina.



Juan Pablo y Berta entraron en la cueva.



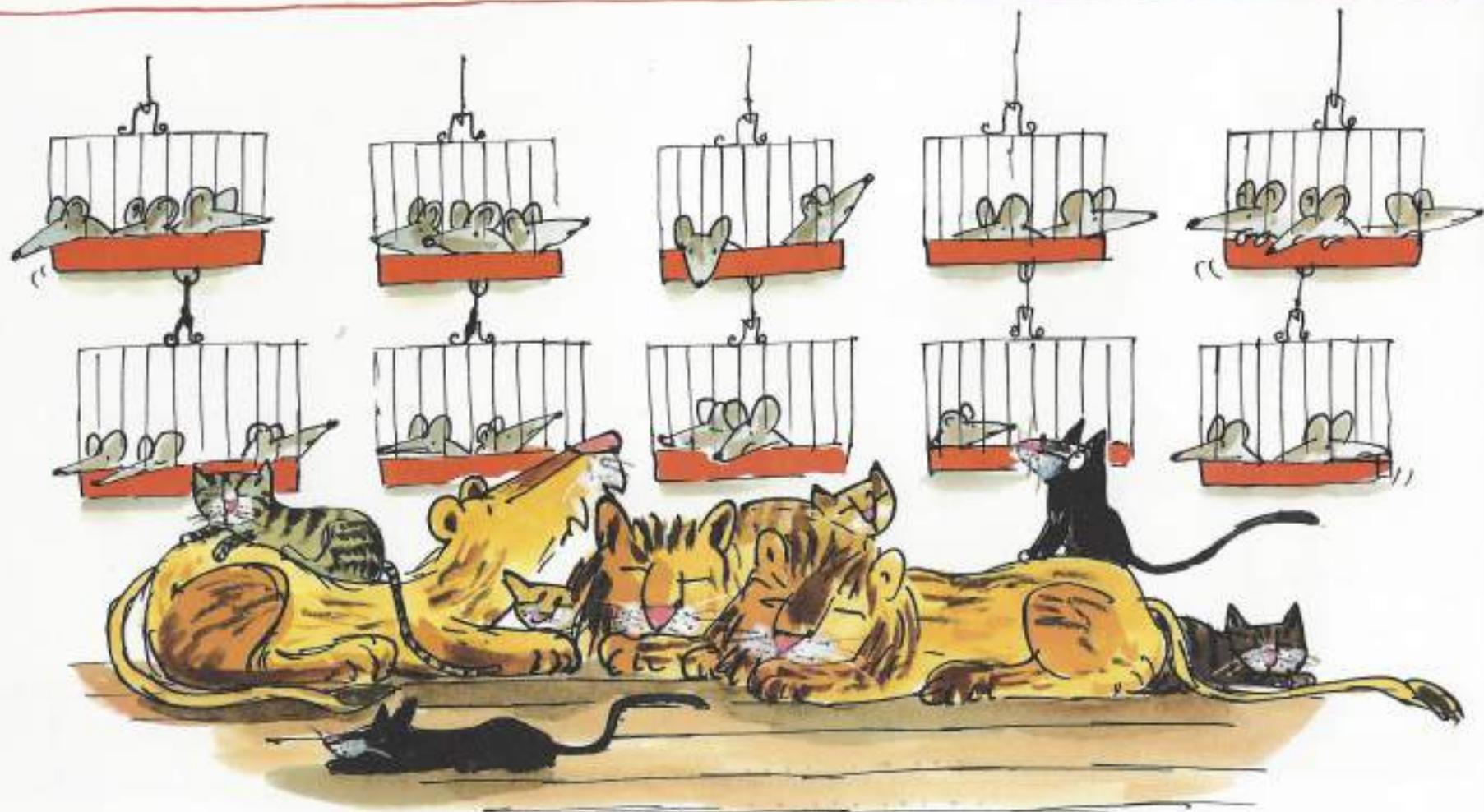
Juan, Pablo y Berta entraron en la cueva.



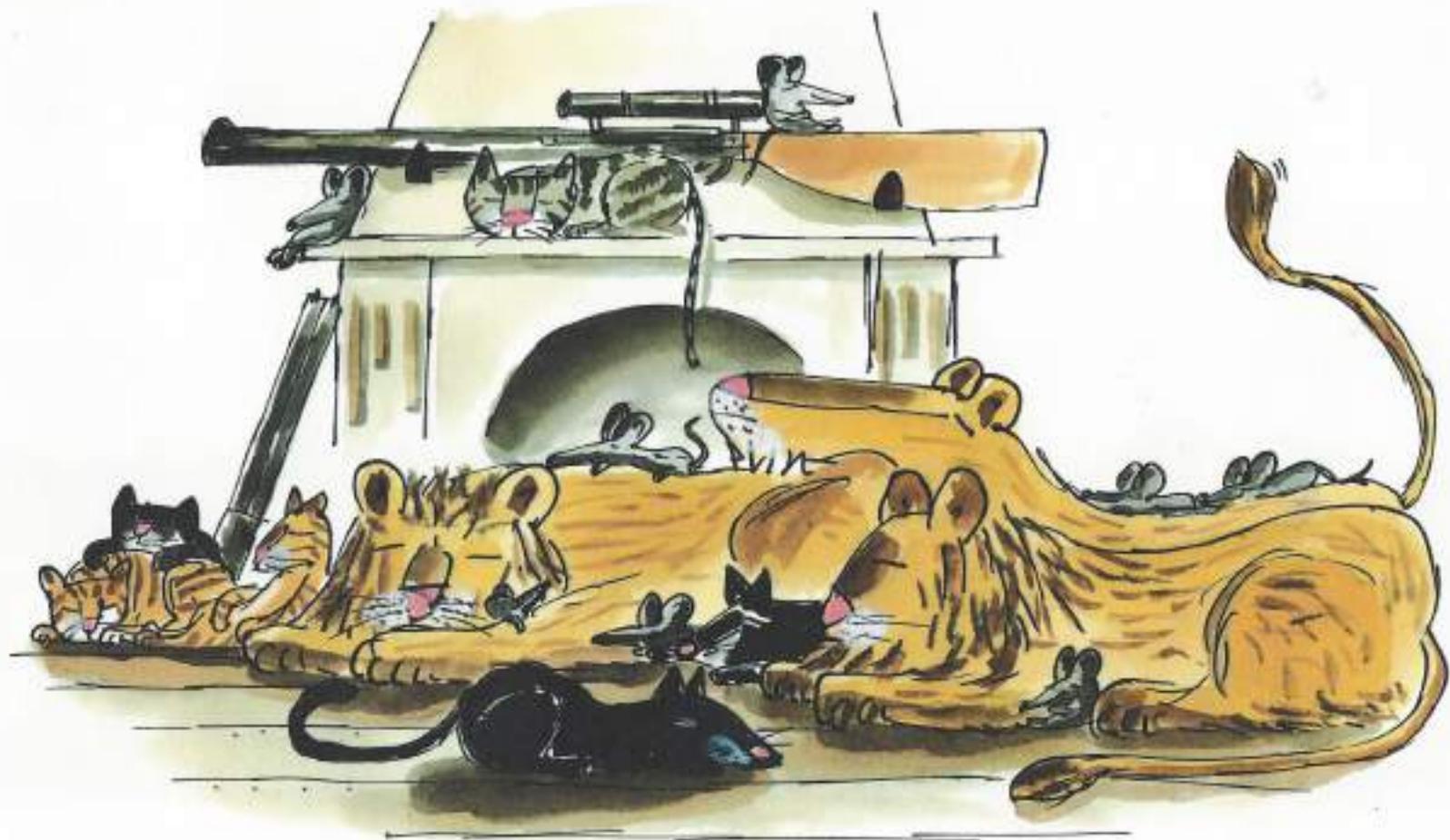
¡Sal gorda! ¡Llevo pimienta, canela y azúcar!



¡Sal, gorda! ¡Llevo pimienta, canela y azúcar!



Después de cazar ratones, gatos y leones descansaron.



Después de cazar, ratones, gatos y leones descansaron.



Me he vestido como me dijeron.



Me he vestido, como me dijeron.



¡Mira qué bonito perro enano!



¡Mira qué bonito perro, enano!



La niña esta tarde no viene.



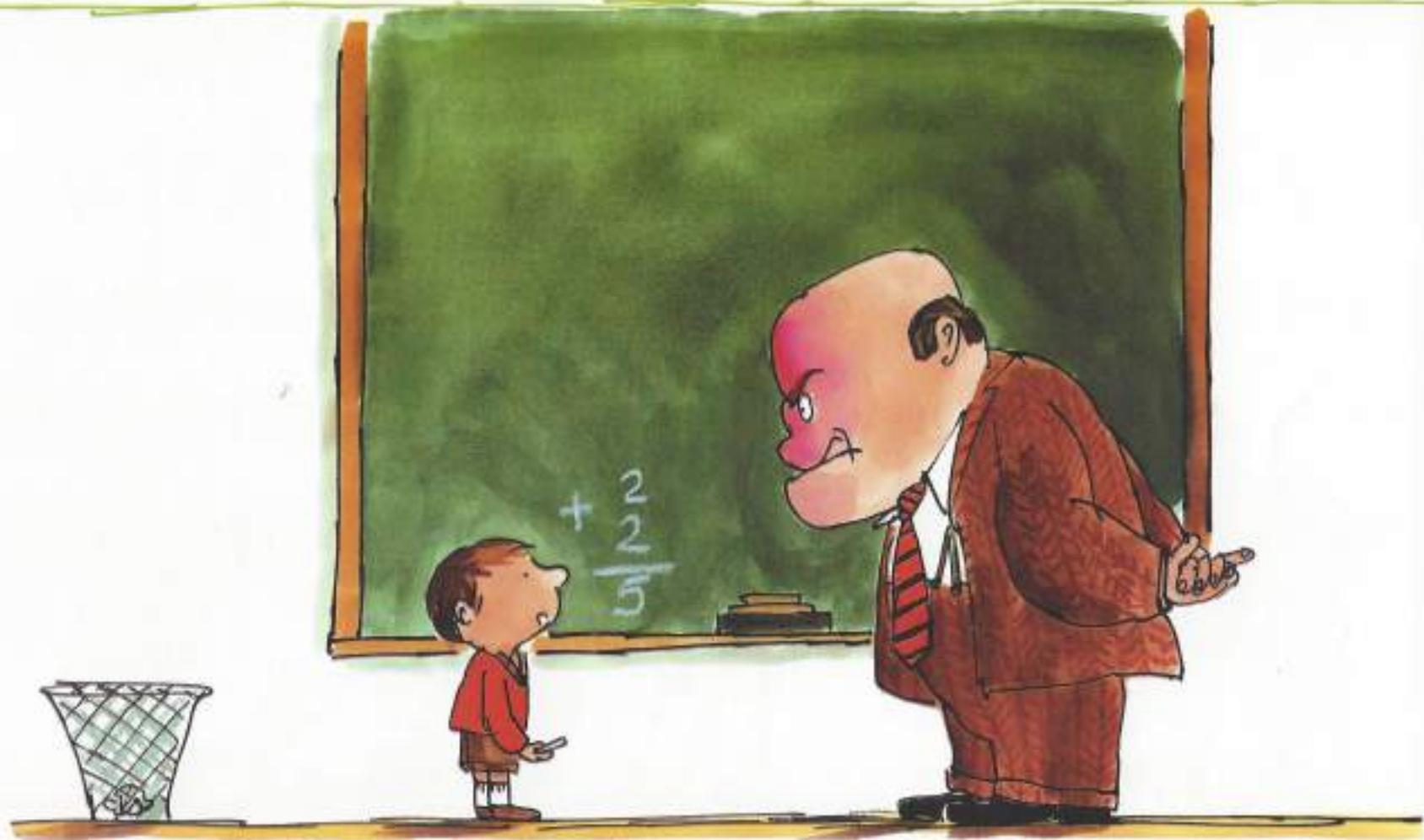
La niña esta, tarde no viene.



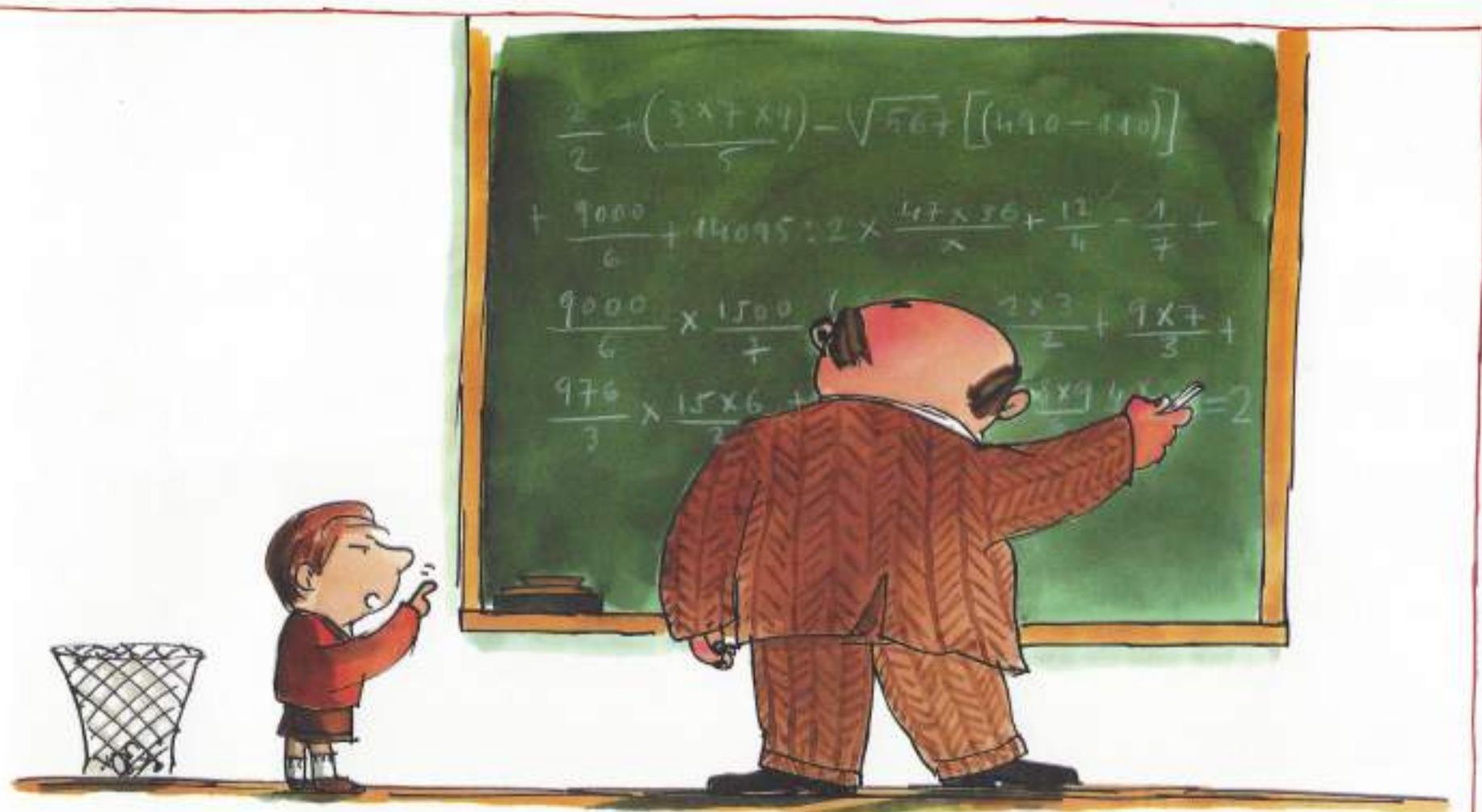
Rosa le pegó al niño con el brazo enyesado.



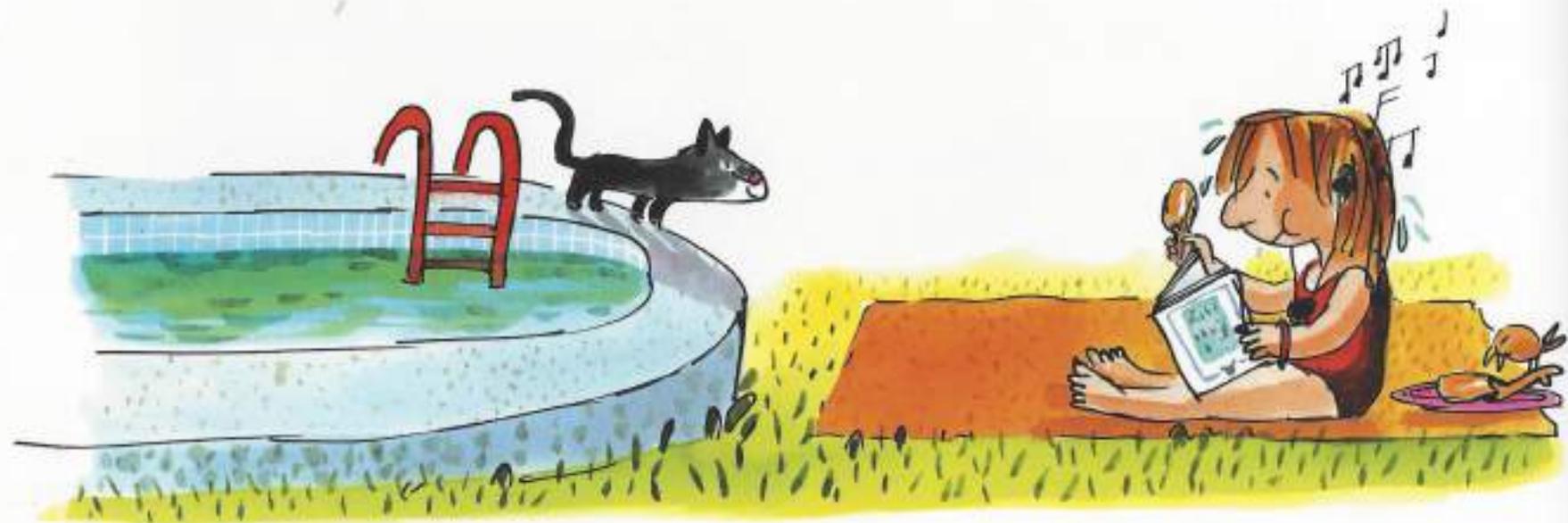
Rosa le pegó al niño, con el brazo enyesado.



«El alumno se equivoca», el profesor.



El alumno, «se equivoca el profesor».



Los lunes Lola se bañaba en la piscina y mientras comía,
leía un libro y escuchaba música.



Los lunes Lola se bañaba en la piscina y mientras, comía,
leía un libro y escuchaba música.



Pedro subía los libros y al niño, sólo en vacaciones.



Pedro subía los libros, y al niño sólo en vacaciones.



El niño tenía un hámster y la madre además tenía un gato.



El niño tenía un hámster y la madre, además tenía un gato.

Comentarios

«Perdón imposible, que cumpla su condena».

Significa: «el perdón (es) imposible, que (el prisionero) cumpla su condena».



«Perdón, imposible que cumpla su condena».

La coma hace que «imposible» vaya ahora con la segunda frase: «(es) imposible que (el prisionero) cumpla su condena».

Los niños que llevaban escafandra se metieron en la piscina.

El sujeto de la oración es «los niños que llevaban escafandra» (y sólo ellos).



Los niños, que llevaban escafandra, se metieron en la piscina.

El sujeto ahora es «(todos) los niños», de los que se dice además que llevaban escafandra.

Juan Pablo y Derta entraron en la cueva.

Es decir: sólo dos niños.

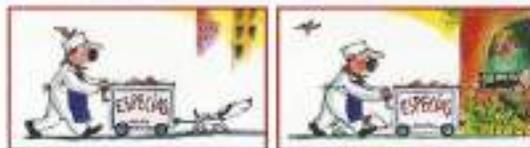


Juan, Pablo y Derta entraron en la cueva.

La coma ha convertido un nombre compuesto (Juan Pablo) en dos nombres. Total: tres niños.

¡Sal gorda! ¡Llevo pimienta, canela y azúcar!

La «sal gorda» es la que no está molida.



¡Sal, gorda! ¡Llevo pimienta, canela y azúcar!

«Gorda» se convierte en vocativo y «sal» en el imperativo del verbo salir.

Después de cazar ratones, gatos y leones descansaron.

«Ratones» sólo puede ser el complemento directo de «cazar»; «gatos y leones» es el sujeto de «descansaron».



Después de cazar, ratones, gatos y leones descansaron.

La coma hace que «ratones» forme parte del sujeto de «descansaron», junto con los gatos y los leones.

Me he vestido como me dijeron.

Significa: «me he vestido de la forma que me dijeron».



Me he vestido, como me dijeron.

Con la coma el sentido es: «me he vestido, como me dijeron (que hiciera)».

¡Mira qué bonito perro enano!

«Enano» califica al «perro».



¡Mira qué bonito perro, enano!

«Enano» se convierte en vocativo.

La niña esta tarde no viene.

«Esta tarde» es un complemento de tiempo; equivale a «la tarde de hoy».



La niña esta, tarde no viene.

Es decir: «Esta niña no viene tardes». «Tardes» es en este caso adverbio de tiempo.

Rosa le pegó al niño con el brazo enyesado.

Sin coma, la frase puede significar dos cosas: que el brazo enyesado era de Rosa o del niño (hemos ilustrado la segunda posibilidad).



Rosa le pegó al niño, con el brazo enyesado.

En esta frase está claro que Rosa tiene el brazo enyesado, porque la coma corta toda relación entre «el niño» y «el brazo».

«El alumno se equivoca», el profesor.

Si no hubiera ningún signo de puntuación la frase sería incomprensible: ¿quién se equivoca?



El alumno, «se equivoca el profesor».

Pero gracias a la coma y a otro gran invento, las comillas –que marcan algo que se dice literalmente–, se pueden crear dos frases de sentidos contrarios.

Los lunes Lola se bañaba en la piscina y mientras comía, leía un libro y escuchaba música.

«Mientras» sólo puede referirse a «comía». Leer y escuchar música son acciones simultáneas con comer.



Los lunes Lola se bañaba en la piscina y mientras, comía, leía un libro y escuchaba música.

Con la coma, «mientras» sólo puede referirse a «se bañaba». Comer, leer y escuchar música son acciones simultáneas con bañarse.

Pedro subía los libros y al niño, sólo en vacaciones.

«Libros» y «niño» son complementos directos de «subir». Pedro lo hacía «sólo en vacaciones».



Pedro subía los libros, y al niño sólo en vacaciones.

Al añadir una coma detrás de «libros» queda claro que Pedro subía al «niño» sólo en vacaciones; no durante el resto del año.

El niño tenía un hámster y la madre, además tenía un gato.

En este caso, el «niño» tiene un «hámster» y la «madre» (del niño) un «hámster» y un «gato».



El niño tenía un hámster y la madre, además tenía un gato.

Con la coma, «la madre» sólo puede referirse a la del hámster. El niño tiene «un hámster», a la «madre» del hámster y un «gato».

Si te ha gustado este libro y quieres saber más sobre puntuación, lee otra obra del mismo autor:

Perdón imposible

Guía para una puntuación más rica y consciente
de José Antonio Millán.

Editado en España por RBA, en México por Océano
y en Argentina por Del Nuevo Extremo.

Con agradecimiento a los libros de Lynne Truss,
que tanto han hecho por la popularidad de la
puntuación.

EL AUTOR



Créditos

Millán, José Antonio
Me como esa coma / José Antonio Millán;
coordinado por Tomás Lambré -
1a ed. - Buenos Aires: Del Nuevo Extremo;
España: Serres, 2007.
32 p.; 27x18 cm.

ISBN 978-987-609-053-7

I. Ortografía. I. Lambré, Tomás, coord. II. Título.
CDD 372.632

Me como esa coma

© del texto, José Antonio Millán, 2007

© de las ilustraciones, Emilio Urberuaga, 2007

© de la edición española, RBA Libros, S.A., 2007

Santa Perpetua, 12-14. 08012 Barcelona

rba-libros@rba.es / www.rbalibros.com

© de esta edición, Del Nuevo Extremo S.A., 2007

A.J.Carranza 1852 (C1414COV) Buenos Aires, Argentina. Tel/Fax: (54-11) 4773-3228

editorial@delnuevoextremo.com / www.delnuevoextremo.com

Primera edición: 2007

Director Editorial: Miguel Lambré

Coordinador de Edición: Tomás Lambré

Imagen Editorial: Marta Cánovas

Realización Editorial: Bonal letra Alcompas, S.L.

Diagramación: Editor Service, S.L.

ISBN: 978-987-609-053-7

Depósito Legal: M-27726-2007

Impreso por Brosnac S.L.

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada
o transmitida por ningún medio sin permiso del editor. Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina - Printed in Argentina



,



Cambiar de posición una sola coma puede tener consecuencias. Cuentan que hace mucho tiempo un rey conmutó una dura resolución: «Perdón imposible, que cumpla su condena» por la clemencia: «Perdón, imposible que cumpla su condena».

En este libro encontrarás diversas situaciones –algunas, realmente divertidas– en las que la coma (su presencia o ausencia, el lugar que ocupa) determina de una manera u otra la acción de los personajes. Después de leerlo, entenderás que es importantísimo no comerse las comas. **¡No te las comas!**

DEL NUEVO EXTREMO



www.delnuevoextremo.com



SerroS

www.rbalibros.com

ISBN 978-987-609-063-7



9 789876 090537